

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—*Ultramar*, 1,25 id.—*Portugal*, 1,50 id.—*Otros países*, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 6 DE JUNIO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 88

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA
PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE OCASIONE LA REPRESENTACIÓN DEL PARTIDO EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LONDRES.

Suma anterior: Ptas. 48,20

Un ondarrés, 0,50; un socialista de Arciniega, 2,15; C. Cerezo, 0,25; J. González, 0,25; Basterra, 0,25; Zúñiga, 0,25; F. Martínez, 0,20; Perezagua, 0,50.—Total, 4,35
Total general, Ptas. 52,55.

SUSCRIPCIÓN

PARA SOCORRER Á LOS OBREROS DE LAS MINAS PRESOS POR LOS SUCESOS DE 1.º DE MAYO Y COSTEAR UNA LÁPIDA Y UNA CORONA DEDICADAS AL OBRERO ASESINADO EN MATAMOROS.

Bilbao

Suma anterior, Ptas. 151,05.

Un ondarrés, 0,50; la madre del que fué nuestro compañero San Emeterio, 2; José Eransquin, 1; un socialista de Arciniega, 2; F. O., 1; Salsamendi, 1; Leñero, 0,50; C. Cerezo, 0,25; J. González, 0,25; Basterra, 0,25; Zúñiga, 0,25; Zabala, 0,25; F. Martínez, 0,20.—Total, 9,45.
Total general: Ptas. 160,50.

LA LUCHA INDUSTRIAL Y LOS SALARIOS

De un instructivo artículo que el docto economista Nitti publicó el año pasado en *La Reforma Social*, traducimos lo que sigue:

«Mientras los economistas de los países todos y de toda tendencia exaltan la tesis de Adam Smith acerca de la ventaja de los salarios elevados, los industriales, los capitalistas, los hombres de gobierno, ó no la aceptan, ó guardan sus dudas respecto á ella. Y aquí se revela una de las más crueles antítesis entre el interés colectivo y el interés de clase, por la cual antítesis hasta los industriales que reconocen idealmente la verdad de la tesis smithiana tienden en la realidad á eludirla. No cabe duda de que los obreros mejor pagados y mejor nutridos son los que de ordinario despliegan mayor energía, son, pues, los que trabajan más intensamente y, según Smith había previsto ya, producen á menudo cada unidad de trabajo más barata que los obreros retribuidos con escasez. El interés previsor de la clase capitalista sería, por lo tanto, el acentuar, dentro de lo posible, este fenómeno y determinar en la concurrencia industrial una causa permanente de superioridad.

»Pero la concurrencia industrial, dadas las formas que reviste, no puede preocuparse en la sociedad capitalista más que de las necesidades inmediatas. (¡Ojo aquí y mucho cuidado en lo de en la sociedad capitalista!) El industrial no se preocupa de si de aquí á diez años las mejoradas condiciones de sus obreros y la mayor resistencia

al trabajo, determinada por un mayor desahogo de vida, le pondrán á él y pondrán á su país en una condición permanente de superioridad. El industrial no mira, ni puede mirar, más que al momento; tiene delante un cruel dilema: vencer ó perecer. La necesidad de mantener el beneficio y el deseo de elevarlo le hacen adoptar todas aquellas normas que tienden á reducir el coste de producción. Si halla una clase de obreros fuertes y resistentes al trabajo y puede, por las condiciones del orden económico, reducir el salario y el nivel de vida de esos obreros, no vacila. Poco importa que mañana, ó dentro de algunos años, sean los obreros mismos menos resistentes al trabajo; lo necesario es vencer hoy. En las luchas industriales, como en las luchas entre hombres, no se mira más que al interés del momento, y el que se ve alcanzado de un peligro ó de una urgente necesidad, no se preocupa de lo que será mañana. Verdad es que puede el industrial, sin reducir el salario, disminuir el coste de producción mediante la simplificación ó el perfeccionamiento de los progresos técnicos; pero estas son cosas que no hace si no se ve obligado á ello. No adoptan la máquina sino cuando le cuesta menos que el obrero ó cuando le sirve para deprimir el salario; no busca el proceso de fabricación más sencillo ó más perfecto si la necesidad no le obliga. En la agricultura como en la industria, la elevación del salario es casi independiente de la del beneficio; á menudo en industrias en que los beneficios son elevadísimos los salarios son flojos y vice-versa. Ahora bien, el salario permanece alto allí donde, por consentirlo las condiciones generales, el obrero puede obrar en defensa propia. En los países donde al sindicato capitalista se contraponen el sindicato obrero el salario es siempre más alto que en los países donde las masas obreras no tienen cohesión ni resistencia.

»Los economistas y los industriales están, por necesidad, discordes acerca de esto. Los primeros, sean cuales fueren sus ideas, miran á los intereses generales y al porvenir de la sociedad, y tienden á juzgar el salario alto como un fenómeno socialmente útil: los industriales, mirando á su interés inmediato y en la seguridad de que por el momento la depresión del salario aseguraría su predominio, aunque sea transitorio, tienden á deprimir el salario. En los países, empero, en que los salarios altos han entrado en las costumbres generales y el sindicato obrero impide deprimirlos, los industriales acaban por felicitarse de ello como de un hecho útil.»

Medite bien el lector estas palabras de Nitti, que no es ciertamente un decidido socialista, y otro día las comentaremos.

EL ALCALDE Y LA PROTESTA

Por conducto del corresponsal en Bilbao del diario madrileño *El Correo*, D. Lázaro García, han recibido los firmantes de la protesta elevada á la alcaldía contra la subvención otorgada al ferrocarril de Bilbao á Santander,

una extensa y atenta comunicación del señor alcalde.

En ella, el Sr. Olano, promete á los firmantes que, en breve, someterá el acuerdo á la sanción de la Junta Municipal.

Se duele del lenguaje empleado en la exposición de protesta, al que calificó de descortés, pero bueno es que sepa el Sr. Olano que cuando á un pueblo se le hiere en el sentimiento de su dignidad, que es la fibra más delicada, el pueblo responde con altivez y energía y, si es preciso, se rebela.

Y, finalmente, dice esto, que es harto significativo:

«...ya que por decoro y tradición, ni el *Eccmo. Ayuntamiento* ni la *Alcaldía* de Bilbao, han dejado de hacerse cargo y de resolver en *justicia* las reclamaciones y peticiones de todos y de cada uno de sus vecinos, como pueden tener la seguridad de que sucederá con su instancia en cuanto puede y debe ser atendida.»

Hasta ahora la justicia de que hace gala el señor alcalde no la hemos visto por parte alguna; veremos si ahora como promete el Sr. Olano, el pueblo es más afortunado.

Créanos el Sr. Olano que si así procede, el pueblo no ha de regatearle su aplauso; pues de lo contrario el asunto ha de originarle algún grave contratiempo.

En tanto éste se resuelve, vivamos todos á la expectativa, sin abandonar un palmo del terreno en que los firmantes y el pueblo se han colocado.

El gran deshonor

En nuestra sociedad española se observa ahora un raro fenómeno de inversión de papeles, un deplorable contraste entre lo que son los hombres y lo que aparentan.

Aparecen como modelos de religiosidad los groseros ricachos enriquecidos por medio de mil negocios sucios, nos quieren enseñar moral los que tienen la conciencia muerta á fuerza de golpearla con sus manejos innobles.

Con lo de la guerra de Cuba han sacado á relucir la vieja palabrería vana de «el honor», «la dignidad nacional», precisamente los que tienen aquí menos autoridad para hablar de dignidad y de honor, porque el suyo está en tela de juicio.

Esos periódicos que tanta necia grosería han dicho al hablar de los Estados Unidos, olvidando todas las reglas de buena educación y los respetos que siempre merece un pueblo al que, en su ignorancia ó mala fe, han confundido con cuatro senadores tan mal educados como ellos; esos periódicos, que echan en cara á aquel país su falta de ideales y su excesivo apego á los *dollars*, deben fijarse en que también ellos están inficionados de ese repugnante materialismo práctico; que no son sino unos mezquinos adoradores del dios Dinero; que todas sus campañas, inclusa la belicosa contra los Estados Unidos, tienen por principal ideal el aumento de la tirada. Todo lo demás es hipocresía pura. ¡Fortuna para España ha sido que es-

té al frente del gobierno un hombre de tan buen sentido como el Sr. Cánovas del Castillo, el único que ha estado á la altura de las circunstancias, que ha sabido contrarrestar los tristes efectos de la incorrecta conducta de la prensa! Recuerdan, sin duda, que la guerra de Africa enriqueció al propietario de *La Correspondencia* y piden ¡guerra! con instintos de avaricia.

Esta es una deplorable consecuencia del periodismo industrial, institución que se está desarrollando en España tarde y con daño, produciendo terribles extragos en la moral pública. El antiguo periódico de partido era defectuoso, sin duda, por su intransigencia y su parcialidad, pero era honrado, tenía ideales, fe, entusiasmo, no estos de ahora, que no persiguen más que la ganancia, aduladores de los poderosos, cortesanos de la opinión, como los ha llamado *Clarín*, tocineros, como les podemos llamar en el mismo sentido que ellos lo hacen á los norteamericanos.

Un poco de alma, señores; sean piadosos; den de mano un poco á la codicia y hagan obra de caridad; purifíquense y enseñen al pueblo la verdad, solo la verdad, aunque padezcan los prestigios. Si no es ridículo que hablen de honor.

Contra la corriente

Venimos observando que el periódico republicano de don Cosme siempre que el pueblo hace ostensibles manifestaciones de desagrado sobre acuerdos lesivos para los vecinos tomados por la corporación municipal, allí está él para defender el entuerto.

Con motivo de la exposición que recientemente se ha elevado al municipio protestando del regalo de 180.000 pesetas que se ha hecho á la empresa de los ferrocarriles de Bilbao á Santander, se ha atrevido—¡el colmo del atrevimiento!—á sostener que sería una injusticia negar esa subvención, cuando se han otorgado á otras empresas ferroviarias.

Y aquí tenemos á un periódico que se dice democrático agarrándose al socorrido argumento de los precedentes para justificar una tremenda injusticia. ¡De fijo que el Sr. Echevarrieta es accionista y no de los más flojos de la nueva línea!

Si anteriores ayuntamientos defraudaron al pueblo concediendo subvenciones á empresas de ferrocarriles no autorizaban al actual para hacer lo mismo. En una palabra, señores republicanos, que el que antes se hayan hecho mal las cosas no quiere decir que después las hagamos peor.

Las subvenciones á las empresas particulares, sean de la índole que quieran, envolverán siempre un robo á los intereses del común. Al empresario, al accionista no le guía otro propósito, al acometer toda clase de obras, que el de enriquecerse, para nada tiene en cuenta la utilidad social, él solo está atento á lo que mayor dividendo dá. Hasta tal punto es esto cierto que obras importantísimas que simplificarían y ahorrarían trabajos al hombre no se realizan, porque

á los señores capitalistas no les rinden beneficio alguno.

Esto, que, por lo visto, ignoran los señores de *Las Noticias*, lo saben hoy hasta los chiquillos de teta.

Fundado en esto, indudablemente, el pueblo de Bilbao se opone resueltamente á que sus intereses se conviertan en merienda de negros, harto de sufrir las imposiciones y las injusticias de los caciques que llevan al seno de la representación municipal paniaguados suyos con el único fin de que atiendan á sus intereses particulares.

Y *Las Noticias*, que tiene la poca comprensión de llamarse demócrata, aboga por las subvenciones y censura á los que han emprendido campaña enérgica contra esas verdaderas inmoralesidades, valiéndose de subterfugios y sutilezas.

Bien que de quien defiende esa gran iniquidad de los barracones de las minas todo puede esperarse.

Cuando un periódico depende de la munificencia de un capitalista, su destino es ir siempre contra la corriente de las aspiraciones del pueblo.

ALBUM SOCIALISTA

LA PAZ DE LA ALDEA

Harto de andar con el destino en guerra y de sufrir reveses á millares, me marché á un pueblecillo de la sierra buscando un lenitivo á mis pesares. Sin tropiezo ninguno, llegué un domingo al despuntar el día, escuchando la agreste sinfonía que forman de consuno fuentes, pájaros, grillos, ruiseñores, calandrias y pardillos.

A eso del medio día noté que estaba el pueblo alborotado; la gente iba y venía sosteniendo frecuentes discusiones, pues aquél era el día designado para las elecciones. Después vino ¡la mar! Creció el tumulto, salió á la superficie el odio oculto con furor de tormenta, cuando estalla, comenzó la pelea, y un momento después quedó la aldea convertida en un campo de batalla. Hubo los consabidos pucherazos, y salieron á escena los civiles repartiendo sablazos como suelen hacer por los Madriles.

Resumen de la fiesta: doce heridos, cuatro muertos y quince detenidos. Con que ya lo sabéis: quien busque el modo de curar con la paz sus aflicciones, que se vayan á una aldea... ¡sobre todo en día de elecciones!

MANUEL SORIANO.

El Socialismo en Bélgica

De un periódico católico de Madrid que con frecuencia publica correspondencias de Bruselas, tomamos los siguientes párrafos de una de ellas y que se refieren á la gran manifestación de duelo que el Partido Socialista belga ha hecho á uno de sus más grandes hombres muerto recientemente.

Es claro que el sentimiento católico, francamente opuesto al Socialismo, hace exagerar muchas cosas y desvirtuar otras, pero el buen juicio del lector sabrá dar el valor que merecen esas jeremiadas que antes bien

pondrán de relieve la inmensa fuerza que el Socialismo tiene en Bélgica.

Dice así esa correspondencia: «Ayer, fiesta de la Ascensión, nuestra capital ha presenciado uno de esos espectáculos que podemos considerar dignos de ocupar un lugar en la historia del país, porque son la resultante de un estado de espíritu capaz de modificar profundamente los destinos de una nación. El partido socialista daba el último adiós á uno de sus jefes principales, Juan Volders, que acaba de fallecer á la edad de cuarenta años.

Volders, que había hecho la carrera de Maestro, entró á la edad de veinte años en las oficinas del Banco Nacional de Bruselas, como empleado del archivo. La manifestación ruidosa de sus tendencias, ya muy radicales en esa época, le obligó á presentar su dimisión. Roto este lazo que aún le unía á las clases burguesas, consagróse, con toda la energía de su carácter, á la propaganda de las ideas socialistas, tanto en la capital como en provincias. Algún tiempo después, hallábase al frente del órgano socialista «El Pueblo» (Bruselas), del que fué, por decirlo así, fundador, permaneciendo su redactor en jefe hasta el día de su locura, enfermedad incurable causada por exceso de actividad á que le arrastraba la exaltación de las pasiones revolucionarias. La locura llevó las tinieblas de la noche á aquel espíritu exaltado; durante dos ó tres años languideció en un manicomio, tomándose por San Juan Bautista. La verdad es, que Volders ha sido uno de los predecesores del socialismo belga, uno de esos organizadores y protagonistas más potentes en obras.

Tenía notables cualidades de agitador; ningún otro sabía como él impeler los obreros á la huelga. La serie de sus artículos en «El Pueblo», constituye una colección de páginas de extraordinaria energía, de rara virulencia contra el orden social y económico actual. Por el fondo y por la forma es, en mi opinión, el primero de nuestros escritores socialistas. Sus amigos alababan su generosidad; sus adversarios políticos no hallaban reproche en sus relaciones personales.

Y, á este jefe, que ha consumido rápidamente su vida en la lucha contra el orden social existente, le ha hecho el partido socialista funerales que, á pesar de la anomalía de la palabra, yo calificaría de regios. El cuerpo del difunto había sido depositado sobre pomposo lecho en la «casa del pueblo», local del partido socialista, donde la muchedumbre desfiló ante el cadáver. En el entierro, la carroza fúnebre iba seguida por algunos miles de personas —se me asegura que pasaban de quince mil— desfilando lentamente entre dos filas enormes de curiosos.

Un centenar de banderas rojas y otras insignias veladas con gasas de duelo, imprimían colorido especial al cortejo. Delegaciones socialistas, llegadas de diversos puntos de las nueve provincias, sobre todo de las regiones industriales, se destacaban acá y allá en la comitiva. En una palabra: esta ceremonia fúnebre, acaecida algunos días después del 1.º de Mayo, ha resultado una gran manifestación socialista, de la cual se hablará en todo el país.

La prensa socialista luce el estilo lírico; la radical forma coro; la de los liberales se expresa con cierta benevolencia. La prensa católica calla en presencia de la gran desgracia que contemplamos, la desgracia de ser conducido á la última morada por sociedades que se proclaman ateas, y de servir, ya muerto, á una manifestación que constituye, no sólo una amenaza contra el orden social, sino una blasfemia contra la religión.

De todo esto bien podemos sacar la conclusión de que el partido de la revolución no se queda corto en eso de dar relieve á sus corifeos, y que posee, en general, la inteligencia de los medios de propaganda y de acción. Tal es la realidad. En muchos puntos no tenemos sino tomar sus propias armas para mejor combatirlos. En todos los centros principales fórmanse escuelas de oradores populares, es decir, círculos de estudios sociales, cuyos miembros, por insignificante que sea su instrucción, se ejercitan en tomar la palabra en público, y, cuando se creen suficientemente preparados, dispérsanse, ya solos, ya en grupos de dos ó tres, por los pueblecillos vecinos para pronunciar discursos, llenos, naturalmente, de las declamaciones propias de los «oradores» de su jaez, pero que producen casi siempre algún efecto en los imprudentes y

en los curiosos que les escuchan, sobre todo si los tales «oradores» han procurado censurar cierto abuso local más ó menos real, y al que el auditorio no deja de mostrarse sensible.

Salidas de pie de banco

Mal deben andar de argumentos los patrocinadores de subvenciones á porrillo, cuando la misma empresa véase obligada á insertar sueltos en *El Noticiero* á tanto la línea.

En el número de anteayer de *El Noticiero* entran estos señores en disquisiciones numéricas para decirnos en resumen lo siguiente: Señores: cuantos defendís con energía la moralidad y la justicia y los intereses del pueblo, sois unos grandísimos majaderos, puesto que ignorais que la administración bilbaína siempre ha sido feudo de las grandes empresas. Esto es lo que traducido al lenguaje de la sinceridad nos dijeron los colaboradores de *El Noticiero* al hablarnos de otras subvenciones á empresas análogas.

Porque es lo que ellos dirán: pues si no hemos de poder hacer mangas y capirotes de los intereses ajenos ¿por qué y para qué nos gastamos el dinero en elecciones? ¿Qué puede exigirnos ese cuerpo electoral á quien ya hemos pagado con creces su voto? ¿Justicia? ¿Moralidad? ¿Buena administración? ¡Ah! eso que no lo espere, no estamos obligados á tanto.

Así deben discurrir los mangoneadores de la cosa pública y auxiliares vergonzantes. El pueblo, gran soberano de sus destinos, y juez supremo é infalible de su causa, es el que tiene el deber ineludible de ocupar el puesto que le corresponde á su dignidad y decoro, si ha de emanciparse de una vez para siempre de esos compadrazgos que lo monopolizan y degradan.

Los firmantes de la protesta elevada á la Alcaldía han dado el primer paso; que el pueblo los siga en esta moralizadora campaña, y entonces, mucho se habrá conseguido en el principio del fin de tanta vergüenza.

LA COMISIÓN.

Lo de la zona minera

Pasa el tiempo y ni el señor ministro de la Gobernación ni el gobernador de la provincia han tomado la más insignificante providencia que indique al menos que se han enterado de lo que piden los trabajadores de las minas.

Y eso que muchos periódicos de Madrid y no pocos de provincias han reproducido la exposición dirigida al ministro y han pedido indignados se ponga coto á la infame expoliación que en las minas de Vizcaya se ejerce.

Los de Bilbao apenas han dicho esta boca es mía. Bien que los periódicos de esta villa en una ú otra forma casi todos viven del favor de esos mineros, enriquecidos con una explotación bárbara, sin nombre.

Periódico ha habido, *Las Noticias* para que no se sepa, que ha puesto en tela de juicio las buenas intenciones que á los socialistas nos guía en este asunto, dando á entender que al denunciar los barracones defendemos otras casuchas particulares donde también viven los trabajadores sin luz, sin aire, sin higiene.

Esto solo lo puede decir un periódico órgano de uno de los mineros más crueles de esta región, del republicano señor Echevarrieta, en cuyas minas todavía se trabaja desde que el día viene hasta de noches ciegas.

Ya, ya se comprende lo que había de hacer por la clase trabajadora una República en la que las primeras figuras serían indudablemente los Echevarrietas.

Los obreros de las minas, entiéndalo bien el órgano de don Cosme, no piden que los cuarteles reúnan condiciones de salubridad, ni que los géneros que se les expende estén en buen estado, lo que quieren es libertad para alojarse donde á ellos les acomode, no donde el capataz quiera; lo que quieren es albedrío para concurrir á los establecimientos de comercio donde mejor y más barato se venda. Lo que quieren es que desaparezcan los cuarteles y las tiendas obligatorias. Y eso han de conseguirlo los mineros á poca firmeza que tengan.

El señor ministro de la Gobernación recibió á la comisión que le visitó en Madrid de mala manera. Les dió una antesala de seis horas. Por lo visto para ser ministro no hace falta tener educación. Y les dijo que *estudiaría* el asunto, que es como decir que no volverá á pensar en semejante cosa. Bueno, pues nosotros aseguramos al señor Cos, que tendrá que pensar en ello y antes de mucho.

**

La comisión obrera nombrada en el *meeting* de Gallarta, ha redactado y entregado las exposiciones que, en demanda de socorros para las víctimas de la catástrofe de la mina *Indiana*, se acordó dirigir á la Diputación Provincial y á los Ayuntamientos de Abanto y Ciérvana y Bilbao.

La que se dirige á este último está concebida en los siguientes términos:

«Sr. Alcalde presidente del Ayuntamiento de Bilbao.

Los abajo suscriptos, en representación de más de 6.000 trabajadores de las minas, y por mandato de ellos, solicitan de esa Excm. Corporación, que V. S. tan acertadamente preside, conceda mil pesetas á las familias de los obreros muertos y heridos en la catástrofe del día 21 de Mayo próximo pasado, ocurrida en la mina *Indiana*, sita en jurisdicción de Abanto y Ciérvana de esta provincia.

Proverbial es en esa Corporación la generosidad y el desprendimiento cuando de mitigar la desgracia se trata. Con ocasión de la explosión terrible del «Cabo Machichaco» y de la ocurrida en Palma de Mallorca, otorgó cantidades para el socorro de las víctimas. Y siempre, siempre el Ayuntamiento de Bilbao ha dado muestras relevantes de sus sentimientos caritativos.

Fundados en estos antecedentes no dudamos que esa Corporación, que subvenciona espléndidamente á empresas ferroviarias, otorgará las mil pesetas que se solicitan, ya que con ellas podrá remediarse la mísera situación de familias hoy sumidas en el mayor dolor y abandono.

Dios etc.
Bilbao 4 de Junio de 1896. Por la Comisión.—F. Perezagua, D. Guantes, F. Carrero, Facundo Alonso.

En igual sentido se expresan las que se dirigen al Ayuntamiento de Abanto y Ciérvana y Diputación provincial de Vizcaya, pidiendo á ésta 5.000 pesetas y 500 al primero.

LIMOGES

Apenas el espíritu obrero ha comenzado á penetrar en los municipios franceses, los está transformando. Un soplo espiritual, semejante al del cristianismo, se difunde por la población é incita á todos á tomar parte en la obra común de ayudarse, consolarse y protegerse.

En Limoges, una gran ciudad industrial, el partido socialista tiene mayoría apenas hace ocho meses y ya ha hecho cambiar el aspecto de la población y de las costumbres.

El Municipio ha creado su Bolsa del Trabajo, soberbiamente instalada,

entregándola para que la administren con plena independencia, á los sindicatos obreros y grupos corporativos.

Aquello es una verdadera casa del pueblo con su inmensa sala de fiestas, sus treinta y cinco oficinas para otras tantas sociedades en que se distribuyen los obreros de Limoges, su biblioteca, sus aulas para dar clases sobre asuntos profesionales, etc.

El Municipio ha establecido sus *cantinas escolares*, donde los niños reciben almuerzo gratuito en el intermedio de las clases de mañana y tarde, y al cambiar cada estación, calzado y trajes.

Contiguo á la cantina escolar, han instalado *hornos económicos*, donde por la módica suma de treinta céntimos, sin vino, y sesenta y cinco con él, el trabajador encuentra una comida suculenta y sana. En invierno el comedor está perfectamente abrigado, y tiene así el obrero, además de alimento, lumbre. Y ¡oh, milagro de la solidaridad!, ya no necesitan los hornos económicos subvención alguna. En el invierno último los subvencionó con 2.000 pesetas el Municipio y ya se costean por sí propios.

En los hospitales hay un derroche de cuidados y de humanismo que ayudan por su influjo moral á la curación rápida de los enfermos.

Todos toman parte en esta obra comunal, mujeres y hombres, viviendo el pueblo entero en una verdadera solidaridad de afectos, de alegrías y dolores.

Lo que sucede en Limoges sucede en Roubaix, Romilly y cincuenta ciudades más, y sucederá dentro de pocos años en toda Francia.

«Teresa» de... Clarín

Bien merece que dediquemos unas cuantas líneas al correr de la pluma á esta hermosa producción del eminente crítico.

De boceto dramático califica esta obra su autor y es un pedazo de realidad palpante llevado á las tablas.

Por doloroso que nos sea confesarlo, es verdad que hay obreros como *Roque*, bastantes, que se llaman socialistas y no saben ó no pueden fijar su naturalísimo odio al que les explota más allá del burgués ó de la clase, dejando á salvo el régimen, engendrador de todas las desdichas sociales.

Penosa impresión produce en el ánimo de todo buen socialista la vista de un compañero embriagado, aunque se justifique con la miseria, el hambre, «el veneno que nos dan los burgueses— como dice *Roque*—para embrutecernos y seguir ellos teniendo razón para esclavizarnos.»

Las escenas todas que se desarrollan dentro de la casa de *Roque* son eminentemente dramáticas y conmovedoras, abundando los pensamientos bellísimos y resaltando la simpática figura de *Teresa*.

Lunares no faltan tampoco y desde luego señalaríamos más de uno, si dispusiéramos de más espacio y concediéramos á estas cuestiones más importancia que la que de ordinario concedemos, pero pueden perdonarse á *Clarín* en gracia al servicio que hace á la causa del pueblo, llevando al teatro las miserias de éste, sus padecimientos, sus virtudes, sus debilidades...

Se comprende que la obra de *Clarín* no haya obtenido éxito en el teatro Español de Madrid. Los sietemesinos y gomosos de nuestra burguesía no conciben un alma tan hermosa como la de *Teresa* en la mujer de un pobre minero y les duele la altivez de *Roque*, que no admite limosnas de los señoritos porque la limosna envilece.

A nosotros, somos francos, como so-

cialistas nos agrada la *Teresa* de *Clarín* y no vacilamos en recomendar á nuestros lectores que la vean.

El éxito obtenido el jueves en el teatro del Ensanche fué franco, si bien es de lamentar que no haya concurrido á su estreno un público más numeroso.

En el Ayuntamiento

Con una pequeña bronca entre *Lezama Leguizamón* y *Moreno*, á propósito de la subvención del ferrocarril de Portugalete, comenzó la sesión del miércoles.

El primero de dichos señores dijo que así como había votado contra la otorgada al de Santander, de lo que se enorgullecía, porque todo el pueblo estaba contra ella, en igual sentido votaría la de Portugalete, á pesar de ser vicepresidente de su Consejo de administración, porque él no iba al municipio á defender intereses particulares.

Y aquí fué *Troya*. Como al que le pica, ajos come, el señor *Moreno* saltó como si le hubieran pinchado, diciendo en tonos destemplados que él tampoco defendía intereses particulares.

En fin, que tuvo que intervenir la campanilla presidencial; y se desechó la subvención.

Después, tras de mucho charlar, se concedió una subvención de 150 pesetas, para agua potable y del río, á unas monjas que se dedican á planchar no se qué.

¡No faltaba más, sino que pidieran algo las monjas y nose les concediera! Hay que ser galantes con el bello sexo.

Y no tomé más notas porque carecían de importancia los asuntos puestos al despacho.

De aquí y de allí

Reunión Socialista

El Comité Socialista de Gallarta convoca á todos los afiliados de aquella Agrupación á una reunión que tendrá lugar mañana en aquella barriada, á las dos de la tarde, en el café de *Juan Lecuna*, al objeto de consolidar la organización y de tratar otros asuntos de importancia.

Á esta reunión podrán concurrir también todos los que deseen inscribirse como individuos de la Agrupación Socialista de Gallarta.

Al acto asistirá un individuo de la Agrupación de Bilbao.

La Sociedad de obreros Cargadores del Muelle de Bilbao, adherida á la Unión General de Trabajadores de España, nombró por unanimidad, en la reunión general que celebró el domingo último, al compañero *Antonio García Quejido* para que represente á aquella organización en el próximo Congreso Internacional de Londres.

El Pan del Pobre

Por fin, hoy se pone en escena este hermoso drama de los señores *Francos Rodríguez* y *Gonzalez Llana*.

Otras compañías en anteriores campañas teatrales anunciaron esta obra y vieron precisadas á suspenderla ante las insinuaciones de los gobernadores civiles, que sin duda, temían que aquí ocurriera un cataclismo ó cosa así si se ponía en escena.

También ahora, según hemos oído, ha ocurrido algo de eso. Parece que el señor *Mallo* ha llamado á su despacho al señor *Casillles* y que le ha recomendado no representara el drama. Como el director de la compañía le contestara que estaba resuelto á no darle gusto, se dice que exclamó el señor *Mallo*:

—¿Usted me responde de que no ocurrirá algún alboroto? ¿Que no se gritará viva el Socialismo ó la Anarquía?

Pero, señor, ¡qué opinión tienen algunos gobernadores de los obreros!

Ya comprenderán nuestros lectores que la compañía del señor *Casillles* se ha he-

cho acreedora á que el pueblo trabajador de Bilbao llene esta noche por completo las localidades del amplio teatro del circo, guardando la compostura que siempre ha guardado, para dar una lección á ese gobernador que le ha ultrajado con suposiciones insidiosas.

Una noticia que llenará de júbilo á todos nuestros lectores.

Los señores panaderos han subido el precio del pan.

Pero en compensación de esta alza han resuelto bajar... el peso.

De manera que miel sobre hojuelas.

Y el Ayuntamiento tan fresco.

Ni siquiera ha concedido á los panaderos fabricantes una miserable subvención!..

El señor Presidente de la sociedad recreativa «La Fusión» de Gallarta, se ha acercado á nuestra redacción manifestándonos que es completamente inexacto cuanto se afirmaba en una correspondencia que de aquella barriada publicamos referente á que se juega á los prohibidos en dicha sociedad.

Pues allá se las haya con él el firmante de la carta.

El director de la banda de Santa Cecilia don *Antonio Corto*, ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos tres billetes para el baile que ha de verificarse en los Campos Eliseos la noche del 20 del corriente, á beneficio de su hijo don *Federico*, con el objeto de redimirle del servicio de las armas.

«En el repeso de pan verificado ayer por orden de la Alcaldía, fueron decomisados cuatro panes de á dos kilos con faltas de 15, 20, 25 y 30 gramos; 24 de un kilo con falta de 10, 15, 20, 21 y 25, y 16 de 500 con falta de 5, 6, 7, 10, 15, 20 y 21.

El pan decomisado se repartió entre las casas de Beneficencia».

Así, así, señor Alcalde. ¡Duro con los defraudadores!

Nada, que felicitamos sinceramente al señor Alcalde... de Santander.

Porque la anterior noticia se refiere á la capital de la Montaña.

Al señor *Olano* no le preocupan esas minucias.

¡Lo que no discurren los vinateros!..

Á un conocido vinatero que tiene su establecimiento en la calle de *Hurtado de Amézaga*, le fué decomisado hace unos días un pellejo que debía ser exportado como vino por el ferrocarril de Bilbao á *Lezama*; pero al hacer la exportación y practicar el reconocimiento, se vió que el pellejo que remitía no era el pesado en la *Alhóndiga* y sí otro con doble fondo, que tenía vino entre los dos pellejos y agua en el del interior.

¡Anda, y que no habrá hecho pocas veces eso ese vinatero!

Así es como se ponen muchos las botas. Y luego son concejales y todo.

De París

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Grandioso aspecto ofrecían anoche los vastos salones de *Porte-Dorée*. Se celebraba en ellos el banquete en honor de los municipios socialistas, organizado por los correccionarios de París.

De todos los pueblos de Francia donde el Socialismo ha llevado representantes á sus Ayuntamientos, acudieron delegados á este gran acto de fraternidad y solidaridad que ha resultado una imponente y hermosa manifestación socialista.

Presidía el esclarecido ciudadano *Millerand*, diputado del Sena y director del diario socialista *La Petite République*, teniendo á su lado á los alcaldes de *Marsella* y *Lille*, ciudadanos *Flaissières* y *Delory*, y entre los alcaldes de *Commentry*, *Montluçon*, *Carmaux* y cien concejales más que ocupaban la mesa de honor veíase á los diputados socialistas, á los veteranos luchadores por la causa del pueblo, los *Guesde*, *Lafargue*, *Vaillant*, *Brousse*, *Jaurés*, *Jourde*, *Gerault-Richard*, *Viviani* y tanto esforzado adalid como el Partido Socialista francés tiene en la Cámara, en las Diputaciones, en los Ayuntamientos y en la prensa.

Al llegar á los brindis los discursos de los oradores fueron todos encaminados á

asegurar la unión socialista, siendo estruendosamente aplaudidos, especialmente los de nuestros amigos *Guesde* y *Jaurés*. Pero el que merece hacerse notar por su significación, por el alcance que se le dió y por las consecuencias que puede traer, es el discurso pronunciado por *Millerand*, tema hoy de todos los periódicos y de todas las conversaciones.

En él ha echado las bases para la fusión de todos los socialistas en un solo partido, aceptando el colectivismo y el internacionalismo, que hasta hace poco ha sido la barrera que ha impedido la cohesión y unidad de todas las fuerzas socialistas, por no aceptar esos principios fundamentales determinados elementos que cada vez se van quedando más solos en la opinión obrera.

Estas declaraciones de *Millerand* fueron acogidas con entusiasmo delirante por todos los asistentes, que desean, como la inmensa mayoría de los socialistas franceses, se forme un Partido único que tremole la bandera del Socialismo colectivista revolucionario científico é internacional.

Como la misma prensa burguesa reconoce, el acto verificado anoche en los salones de *Porte-Dorée*, es el triunfo de los antiguos luchadores, la consagración de los viejos apóstoles del Socialismo, *Jules Guesde*, *Paul Lafargue*, *Gabriel Deville*, *Edouard Vaillant*, cuyas ideas fueron proclamadas en medio de atronadores aplausos.

Si la fusión llega ¡ay de la burguesía! Un Partido que puede contar con 50 diputados, con 1.500 concejales y que ha obtenido en las últimas elecciones próximamente un millón 400.000 votos, la vida del capitalismo estará en sus manos.

La fiesta dedicada á las municipalidades socialistas, ha sido brillantísima, y se espera de ella haya salido el lazo de unión que agrupe á todos los socialistas franceses bajo una sola bandera y un solo programa.

Para la elección de un diputado por el cuarto distrito de esta capital ha sido propuesto por todos los centros socialistas y todas las agrupaciones obreras el veterano socialista *Gabriel Deville*.

El entusiasmo con que se trabaja su candidatura, hace suponer que obtendrá el triunfo por inmensa mayoría.

Bien merece ocupar un puesto en la Cámara el pensador eminente, el propagandista infatigable y desinteresado, el distinguido escritor y hábil polemista, *Gabriel Deville*.

Vuestro y de la R. S.—E. YARZA.
París, 1.º junio.

Carta de Sestao

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

En la fábrica «*Vizcaya*» hay dos empleados que bien merecen se les dé un poco de popularidad.

Se llama el uno *D. Ignacio* y es bascuero, con 5 pesetejas de sueldo, y el otro, don *Pedro Hurtado Calinga*, es encargado del muelle, con 6 pesetas y diarias, como el primero.

Estos dos honorables empleados, con vistas á la burguesía, son contratistas, al mismo tiempo, de toda la carga de lingote que se verifica en el muelle de la *Benedicta*, de este Concejo.

Mal, muy mal está que no sean contratistas solamente, ó empleados simples de la fábrica, porque así quitan á otros los medios de ganarse el pan de cada día. Pero, en fin, la ambición es una de las mayores flaquezas de la humanidad.

Ello es que estos dos apreciables sujetos van haciendo bonitamente un capitalito sin el menor esfuerzo. ¡Ay! Los que sudan á chorros son los obreros que en el muelle de la *Benedicta* trabajan á sus órdenes.

¡Y qué bien hablan de estos contratistas los obreros! Da gusto oírlos. Dicen que son unos verdugos, que les tratan á baqueta y que se dan la mejor mafia del mundo para robarles el jornal. Todo ello no será nada, como si lo viera. Lo que hay es que ahora se van volviendo lo más exigentes los trabajadores. Antes daba gusto... á los burgueses. Los obreros se dejaban explotar sin decir palabra, como corderos. Ahora todo se les vuelve ehillar y amenazar con sus sociedades de resistencia. En fin, que está el mundo perdido.

Una de las cosas que más critican los obreros de la *Benedicta* es que se les merme el salario, poniendo en práctica tretas como estas que ponen muy á menudo los contratistas empleados de la «*Vizcaya*».

Cuando hay trabajo para medio día largo, hacen lo siguiente los señores contratistas para no pagar tres cuartos ó el día entero, como se hace en Bilbao y en otras partes; no comienzan los trabajos hasta el segundo cuarto de la mañana, que es el más largo, y así, haciéndoles trabajar desde las ocho y media de la mañana hasta las cuatro de la tarde y algunas veces más, no les abonan más que medio día.

Que son unos cucos y unos explotadores sin conciencia esos contratistas, bien claro se ve; la culpa tienen los obreros que se lo consenten.

Don Ignacio y D. Pedro tienen esta creencia: el peón ha nacido para el contratista como la mosca para la araña. Y obran en consecuencia.

Vuestro y de la Revolución
EL CORRESPONSAL.
Sestao 2 junio 96.

Ecos de las minas

Cuarteles y otros excesos

Compañeros redactores de LA LUCHA DE CLASES:

Mucho se habla, y con sobrado motivo, de los cuarteles de Matamoros y la Reina, pero hay también casas que llevan en renta capataces y listeros y que no tienen nada que echar en cara á los barracones.

Díganlo, sino, Agustín, Guerra y Prin, que tienen en casas de esas á más de veinte peones cada uno y en las cuales no se tiene en cuenta para nada la higiene. La compañía Orconera, á quien pertenecen estas casuchas, tiene ordenado que no sean admitidos tantos obreros, ó, mejor dicho, ninguno. Pero los malditos capataces no hacen caso y meten á la gente como sardinas en banasta. Así es que aquí estamos siempre expuestos á que nos entre la viruela, el tífus ó el cólera morbo. Las autoridades no giran una visita de inspección á esas verdaderas pocilgas, así las aspen. En fin, que vivimos de milagro.

Cuanto se diga de los cuarteles de Matamoros es poco. Indigna lo que cuentan los desgraciados obreros en ellos alojados.

De ninguna parte de la zona minera salen tantos enfermos para el hospital y de aquí al cementerio, como de los cuarteles de Matamoros. En lo que va de mes han fallecido en el hospital ¡diez trabajadores! todos jóvenes y todos procedentes de los referidos cuarteles. Tal mortalidad tiene por causa, ó al menos la opinión á eso lo atribuye, la ausencia total de higiene que en ellos se observa y las malísimas condiciones de consumo de los géneros que en ellos se despachan.

Pero esto nada importa á los infames representantes del Sr. Rivas; la cuestión es

enriquecerse á toda costa, aunque perezca la humanidad entera.

Otro día os daré cuenta de los muchos abusos que se cometen en las minas de la parte de Galdames.

Soy vuestro y de la Revolución
EL CORRESPONSAL.
La Arboleda 24 Mayo.

**

Como estos hay muchos

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

En la mina «Trinidad» hay un encargado llamado Vega que no tiene el diablo por donde cogerlo. El se las apaña como nadie para explotar escandalosamente á los obreros, vendiéndoles géneros malos y más caros que en ninguna otra tienda de la zona, poniéndoles de más en la cuenta y haciéndoles charranadas á porrillo. Si hay algún obrero que no se aviene con estas trapacerías del Vega, enseguida es despedido del trabajo.

Otra cosa hacen en esa mina con perjuicio de los pobres trabajadores. En cuanto caen cuatro gotas de agua se suspenden los trabajos, sin duda para que vayan á la tienda de Vega los obreros á gastarse el jornal en cuartillos de vino. En cambio, cuando tienen cargue, así caigan centellas se continúa la labor, aunque los obreros se calen los huesos.

También se dice que el tal Vega es demasiado mujeriego y que si una vez ofreció tanto ó cuanto á la esposa de un capataz á cambio de... lo que ustedes pueden figurarse. En fin, que el tal Vega es una verdadera alhaja.

Por supuesto, que no tiene él toda la culpa de lo que pasa en la mina «Trinidad». El verdadero responsable es el Sr. Aguirre, contratista de la mina y secretario del juzgado de Gallarta, un católico rabioso de esos que se dan muchos golpes de pecho y reventan al prógimo.

Más le valiera á ese tal, en vez de procurar que los obreros se confiesen, hacer que en su mina no se explote tan escandalosamente á los obreros. Eso estaría mejor á los ojos de Dios y á los de los hombres.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Gallarta 28 Mayo.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Ha quedado definitivamente constituido el Comité en la siguiente forma:

Presidente, *Luis Zurdo Olicares*
Vicepresidente, *José Batllori*.

le desesperaba. ¿No era un descastado, un ingrato, que olvidaba los favores recibidos?

Porque, sépase, que Pedro quedó huérfano á los cuatro años, en medio de las más tristes circunstancias. Al morir su padre, hallábase su madre en un periodo agudo de la enfermedad que desde años atrás carcomía su débil cuerpo como gusano que roe lo interno de la caña hasta truncarla. Tremendo instante aquel en que la enferma fué llevada junto al agonizante; besóla el esposo con sus frios labios por entre los cuales salía el hálito de la muerte, que fué á alojarse al cuerpo de la esposa y desde aquel instante dióse á tirar de él hasta que consiguió hundirle en el sepulcro. No tuvo el esposo muerto lugar de impacientarse ni sentir la soledad inmensa de los que yacen solos, porque, no bien pasados tres días, halló á su lado á la dulce amiga, la mujer de sus amores, la madre ¡ay! del desventurado Pedro. El pobre niño vió desde su camita toda aquella tragedia sin comprenderla. No podía su tierno corazón sentir todavía el círculo helado que se extendía en torno suyo, ni vislumbrar la horrible lucha á que le lanzaba la suerte negra. Siguió algunas mañanas llamando á mamá como de costumbre; digéronle las gentes piadosas «cállate, monín, que ya va á venir mamá», pero mamá no venía, y acabó por

Tesorero, *Pablo Tapiol*.
Vicetesorero, *Juan Fusté*.
Secretario, *Antonio García Quejido*.
Vicesecretario, *Antonio Palau*.

Vocales delegados

Esteban Velar, por la Sección de Artes y Oficios.

José Taulé, por la de Calzadores de cuadrúpedos.

Roque Barangé, por la de Cocheros.

Juan Prenafeta, por la de Estucadores.

Vicente Soler, por la de Lampistas, Latoneros y Hojalateros.

B. Martín Rodríguez, por la de Marmolistas.

Manuel Piñón, por la de Naiperos.

Juan Guillen, por la de Picapedreros.

Juan Raurich, por la de Tejedores en seda.

La Sección de Constructores de coches no ha nombrado todavía su Vocal delegado.

**

Recomendamos encarecidamente á las diversas organizaciones de la Unión se sirvan remitir sus atrasos y los donativos para la Delegación al Congreso Internacional de Londres antes del 15 de Junio, con objeto de que haya tiempo de hacer el prorrateo entre las Secciones.

**

La Sección de Anudadores y Ayudantes, de Mataró, ha hecho un donativo de 25 pesetas para los gastos de la Delegación al Congreso de Londres.

Barcelona, 31 de mayo de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—J. A.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de junio.

Baracaldo.—F. O.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre.

Erandio.—P. T.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio.

Deusto.—F. B.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de octubre.

Sestao.—Z. A.—Recibidas 12 pesetas á cuenta de paquetes.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—La suscripción de Florentino Balanzategui remitida á Deusto, casa nueva de Elorrieta.

Madrid.—M. P.—Recibida por conducto de EL SOCIALISTA 1 peseta de su suscripción hasta fin julio.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA 5,25 pesetas: 1 de la suscripción de la U. V. y el resto para paquetes.

Málaga.—A. S.—Remitimos 15 ejemplares desde el núm. 87.

Madrid.—B. L.—Remitimos los tres números del extraordinario.

Valladolid.—R. C.—Remitimos 5 ejemplares más desde el número anterior.

no llamarla, con cierto resentimiento como á quien castigan inmerecidamente. Borróse luego de su alma este sentimiento, un si es no es agresivo, para transformarse en profunda tristeza, que se asomaba á sus dulces ojos negros, dando á su rostro una expresión de seriedad infantil extremadamente simpática. Frecuentemente quedábase como en éxtasis, reconcentrado, con los ojos fijos en un objeto cualquiera, con esa mirada vaga que no mira, y el espíritu sabe Dios dónde. Si le preguntaban en esos momentos «¿qué tienes, Pedrín?» no contestaba, se le formaba un nudo en la garganta, que le hubiera ahogado sino se echara á llorar.

Solo y desvalido quedóse en el mundo el huerfanito, pero acudieron sus tíos, olvidando antiguas discordias de familia, y llevaronle á su casa, donde creció y recibió educación junto á sus primos. No hubo ta-cañerías ni distingos entre el hijo y el sobriño, sino que le consideraban como á un hijo más y como tal fué tratado y educado. Esto lo sabía bien Pedro, y por esto sufría crueles angustias cuando pedía á su alma ternura y gratitud para sus bienhechores sin que el alma correspondiera á sus anhelos. ¿Es que era un condenado de la tierra á quien no le está permitido el preciosísimo don de la ternura, del amor, de la gratitud, de todos los sentimientos nobles?

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid una suscripción y dad por recibido el importe de un trimestre á la Sociedad de Obreros del Muelle, Centro Obrero.

Partido Socialista Obrero

AGRUPACION DE LA ARBOLEDA

CONVOCATORIA

Se convoca á todos los afiliados á reunión general ordinaria, que tendrá lugar mañana, á las ocho de la noche, en el local de Facundo Alonso, Magdalena 14, para tratar de los asuntos corrientes y nombrar delegado que represente al Partido Socialista Obrero Español, en el próximo Congreso Internacional de Londres.
La Arboleda 6 junio.—EL COMITÉ.

En el mismo local se hallan abiertas dos suscripciones para socorrer á los presos por lo de 1.º de Mayo y para atender á los gastos que la representación en Londres ocasiona al Partido.

LA UNION

SOCIEDAD DE OBREROS EN MADERA

Se convoca á todos los afiliados á junta general extraordinaria para el martes 9 de junio, á las ocho y media de la noche, en el local del Centro Obrero, para proceder al nombramiento de delegado que ha de representar á la Unión General de Trabajadores de España en el próximo Congreso Internacional de Londres.—P. L. J. D.—EL SECRETARIO.

Espectáculos

TEATRO CIRCO DEL ENSANCHE.
FUNCIÓN PARA ESTA NOCHE

ESTRENO del magnífico drama en cuatro actos, original de los Sres. Francos Rodríguez y Lallana, que lleva por título

El Pan del Pobre

A las ocho y tres cuartos.

LIBROS Y FOLLETOS
DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

I

Se devanaba los sesos el pobre Pedro pensando en las cosas extrañas que se le ocurrían. Momentos hubo en los que creyó no estar bien de la cabeza; en otros llegó á convencerse de que era malo, de que aquellos arrebatos de enérgica protesta que salían del fondo de su alma contra ciertas ideas, instituciones y personas, no eran otra cosa que la expresión de su perversidad, puesto que todo el mundo, ó casi todo, pensaba de muy distinta manera, y él era una excepción, un malhallado con el mundo al que había declarado la guerra como un insensato. Y se afirmaba más en esto, en que era un ruin perverso, por el despego, repulsión casi, que sentía hacia los tíos. En vano trataba de engendrar en su alma el sentimiento de amorosa gratitud por tanto como les debía. Como sinó. Si alguna vez les dirigía tiernas palabras de filial afecto, eran violentas, no salían de dentro, y esto

¡Ah, no! Algo tenía dentro. Y si no ¿cómo se sentía hondamente conmovido y derramaba dolorosas lágrimas ante los niños desamparados, la ancianidad desvalida, la cuna vacía por la muerte y, en fin, ante el humano dolor en todas sus formas? ¿Por qué se irritaba en presencia de un atropello, de una injusticia, de la mentira, de la violación del derecho, de la brutal imposición del fuerte, de la debilidad maltratada, de la moral escarnecida y de la razón atropellada?

Estas reflexiones le tranquilizaban, pero quedaba siempre, como una aguja erizada para punzar en las fibras más sensibles de su corazón, el sentimiento de vaga repulsión á sus tíos. No veía ¡alma hermosa! que esta misma preocupación significaba la negación de lo que él llamaba su perversidad, que este anhelo de huir de la ingratitude y del desamor era el grito conque su alma hacia constar que allí, en lo hondo de su ser, estaban agazapados esos bellos sentimientos y que no toleraba que se pusiera en duda su existencia. No veía que si no amaba á los tíos de quienes tantas mercedes recibiera, no consistía en la falta de voluntad, ni de fondo de tierno amor, sino por causas que irá viendo quien leyere hasta el fin.